

**"De ahora en adelante...
el Rey va delante de vosotros"**

(1° Sam. 12,2)



La Misericordia y la Justicia en los Escritos de Luisa Piccarreta



**Décimo sexta conferencia
sobre la Divina Voluntad,
como introducción a los Escritos de la
Sierva de Dios LUISA PICCARRETA,
"la pequeña Hija de la Divina Voluntad",
finalizada al triunfo de Su Reino**

Pablo Martín Sanguiao

LA MISERICORDIA Y LA JUSTICIA EN LOS ESCRITOS DE LA SIERVA DE DIOS LUISA PICCARRETA

Hay que notar, sobre todo en los primeros volúmenes, las múltiples relaciones entre estos dos atributos divinos, la **Misericordia** y la **Justicia**, que el Señor trata a menudo, por motivo de la condición de **víctima** de Luisa, llamada a obtener la primera para sus hermanos (la fiesta de la Divina Misericordia fue instituida por Juan Pablo II, como había pedido Ntro. Señor a S. Faustina Kowalska, el domingo *“in Albis”*, precisamente el día que había nacido Luisa), teniendo por tanto que satisfacer las exigencias de la segunda (*“...A tí te quise –le dice Jesús, hablando de su agonía en el huerto de los olivos– como primer eslabón de **justicia**, para impedir que se derrame sobre todas las criaturas como se merecen; por eso quise apoyar en tí mi brazo izquierdo, para que la sostuvieras conmigo”*). El brazo derecho quiso apoyarlo sobre su Madre Stma. para encomendar a Ella los derechos de la **Divina Misericordia**: Cfr. Vol. XIII, 19.11.1921).

Contemplemos la Misericordia y la Justicia

Estos dos Atributos divinos, cuya naturaleza es siempre y sólo el Amor de Dios, representan respectivamente *la Humanidad Stma.* de Ntro. Señor y su *Divinidad*, por lo cual son inseparables, como lo son las dos Naturalezas del Verbo Encarnado; forman como un binomio, como las dos caras de una misma medalla, la Divina Voluntad, y son los que **regulan las relaciones entre Dios y el hombre: la Divina Misericordia defiende al hombre, la Divina Justicia defiende a Dios.**

El Señor dijo en la última Cena: *“Cuando venga el Consolador, retomará al mundo por motivo de pecado, de Justicia y de Juicio...”* (Jn 16, 8) El pecado es el desorden que rompe la armonía entre la Voluntad Divina y la voluntad humana; es una injusticia y agresión, que choca con **la Divina Justicia**, y ese choque forma **el Juicio**. Pero **el Juicio** se evita sólo recurriendo a la **Divina Misericordia**.

Sin embargo es necesario *“satisfacer toda **Justicia**”*, como dijo el Señor a S. Juan Bautista, para permitir el paso a la **misericordia**. **La Divina Misericordia** pasa hacia la criatura sobre el puente *reparado* de la **Divina Justicia**, puente que es destruido por el pecado.

La obra de la **REDENCIÓN** es manifestación y glorificación de la **Divina Misericordia**. La obra de la **SANTIFICACIÓN** es manifestación y glorificación de la **Divina Justicia**, que “justifica” (o sea, que hace justo) al hombre con la Justicia o Santidad de Dios. Es la meta: *“Buscad **el Reino de Dios y su Justicia**, y todo lo demás se os dará por añadidura”*.

El Señor Dios dijo a Moisés: *“Concederé mi gracia a quien Yo quiera conceder gracia y tendré misericordia de quien Yo quiera tener misericordia”* (Exodo 33,19). Ser Justo para Dios es un “deber” (no podría ser injusto), mientras que ser Misericordioso es un “derecho” suyo, que Dios tiene celosamente.

Estos dos atributos, **Misericordia** y **Justicia**, que caracterizan respectivamente la obra de la **REDENCIÓN** y el **REINO DE LA VOLUNTAD DIVINA**, caracterizan así mismo las distintas actitudes espirituales del hombre en sus relaciones con Dios:

El siervo –y también *el hijo menor de edad*, que aún tiene mentalidad de *siervo*, que incluso es *“como un esclavo, aun siendo dueño de todo”* (Gál 4,1)– ha de llamar a la puerta de la **Divina Misericordia** para obtener; de ahí las exhortaciones de Ntro. Señor a que pidamos (*“Buscad Y hallareis, pedid y recibireis, llamad y se os abrirá”, “Todo lo que pidais al Padre en mi nombre, os lo dará”, etc.*). Mentalidad que se evidencia en las “intenciones” por las que se piden, en las peticiones que se hacen, etc., puesto que *“lex orandi, lex credendi”* (es decir, el modo de orar dice cuál es la fe). Es el “hijo pródigo” que va de camino, regresando a la Casa del Padre.

Por el contrario, *el hijo que vive ya en la Casa paterna*, en la Voluntad del Padre, no siente necesidad de pedir nada porque sabe que todo es suyo. “*Una sola cosa le interesa, la Divina Voluntad y el Amor*”, dice Jesús a su pequeña Hija, Luisa Piccarreta. No tiene nada propio, sino todo en común con el Padre, por lo que busca sólo “*el Reino de Dios –para todos– y su Justicia*” o Santidad.

En los Escritos de Luisa leemos:

1. que **la Divina Justicia** quiere intervenir, habiéndose completado casi el número de los pecados (9.5.1899).
2. Aun sufriendo por eso, Luisa se ve obligada a dar su conformidad a la **Divina Justicia**, como hizo la Stma. Virgen, con tal de que las almas se salven (24.10.1899).
3. Luisa, por obediencia, no da su conformidad a **la Divina Justicia**, sino que tiene que oponerse a ella como Víctima (11.11.1899).
4. Contraste entre el dolor y *el Amor* de Jesús, entre su **Misericordia** y su **Justicia**. Luisa debe aplacarlo, sin dar su conformidad a **la Justicia** (13.11.1899).
5. El Señor es **justo** con los justos (27.12.1899).
6. Dolor y violencia que Jesús siente, como en el Huerto de los olivos, combatido entre su **Justicia** y su **Amor** en el acto de tener que castigar (3.6.1900).
7. Jesús entrega a Luisa las llaves y la luz de **la Divina Justicia**, pero ella inmediatamente prefiere no tener ese oficio (7.6.1900).
8. Si Jesús se ve obligado por su **Justicia** a castigar, aún más se siente forzado por su amor a la obediencia a contentar a Luisa, que por obediencia y en nombre de la obediencia lo fuerza a comunicarle los dolores de su Cruz (12.6.1900).
9. Dolor del Señor por tener que castigar a sus mismos miembros, pero **la Justicia** ha de ser satisfecha (4.10.1900).
10. Aspecto con que se presenta **la Divina Justicia**. ¿Quién es capaz de desarmar su furor? (17.10.1900).
11. Si **la Justicia** quiere satisfacción, también **el Amor** y todos los demás atributos divinos (20.10.1900).
12. La Stma. Virgen viste a Luisa con una vestidura preciosa, para desarmar con fortaleza **la Divina Justicia** (31.10.1900).
13. La finalidad de la obediencia es arrancar las pasiones terrenas del alma, llevandola de nuevo al estado de **Justicia original** (8.11.1900).
14. Viviendo todas las criaturas en Jesús, no beber en los torrentes de su **Misericordia** es ofensa que irrita a su **Justicia** (23.11.1900).
15. Si por **Justicia** Dios no concede a Luisa que sufra la crucifixión en favor del mundo, se lo concede por tolerancia y por disimulo (5.2.1901).
16. El que tiene una autoridad debe resplandecer por espíritu de desinterés y por **Justicia** (5.3.1902).
17. En qué consiste e deber de **la Justicia**, que tenemos con el Señor (27.3.1902).
18. Luisa, como víctima, debe sostener el peso de **la Justicia**, pero suspendiendola de ese oficio podrá gozar de toda **la Misericordia** (8.12.1902).
19. El peso enorme de **la Divina Justicia** (15.12.1902).
20. En la Eucaristía Jesús se ofrece en sacrificio perpetuo, para obtener **Misericordia** del Padre en favor de las criaturas (12.3.1903).
21. Los Santos del Cielo, viendo el estado de corrupción y de pecado del mundo, piden a Dios que use su **Justicia** (21.4.1903).
22. Dios le da al hombre por **Justicia** lo que éste quiere y a lo que el hombre se dispone. Los hombres se rebelan a Dios y quieren el mal: por eso recibirán el mal (8.5.1903).
23. Luisa suplica **Misericordia** para las criaturas y el Padre le concede que los castigos, especialmente en Europa, sean reducidos a la mitad, a pesar de las exigencias de **la Justicia** (16.4.1904).

24. Solamente quien es víctima puede luchar y jugar con *la Divina Justicia* y aplacarla (21.4.1904).
25. Habiendo agotado la perfidia humana por su parte *la Divina Misericordia*, Dios constituye las hijas de su *Misericordia*, que son las almas víctimas, que deben estar en *la Divina Justicia*, para disponer de *la Divina Misericordia* (20.6.1904).
26. El fuego del pecado, de *la Justicia* y del Juicio o castigo (20.10.1905).
27. De qué forma el alma toma parte al contraste entre *la Misericordia* de Dios y su *Justicia*, para hacer que la primera venza, dando satisfacción a la segunda (11.9.1910).
28. Las almas que tienen más confianza resplandecerán más en la corona de *la Divina Misericordia* (10.4.1912).
29. Quien vive en la Divina Voluntad hace suya la Humanidad Stma. de Jesús y como otro Cristo puede presentarse ante la Divinidad, desarmando *la Justicia*, para interceder por sus hermanos (2.5.1915).
30. *La Divina Justicia* impone los castigos, pero ni estos, ni los enemigos se pueden acercar a quien vive de Divina Voluntad (18.5.1915).
31. Los hombres no han querido conocer a Dios por medio del *Amor* y de *la Misericordia*; Lo conocerán por medio de *la Justicia* (21.11.1915).
32. El Señor ha puesto al seguro la criatura, cubierta por su Humanidad, pero la criatura se sale afuera, bajo los castigos, castigada por sus mismos pecados (12.6.1918).
33. *La Justicia*, como todos los atributos de Dios, es Amor, pero su Querer dirige y da vida a todo (9.7.1918).
34. Todo es equilibrio en Dios, pero su *Justicia* se tiene que equilibrar (3.10.1918).
35. Si los pueblos quieren *justicia* y paz, han de ir a la Fuente de la verdadera *Justicia* y Paz (4.10.1918).
36. La Inmensidad Divina erigía tronos de *Justicia* por cada criatura, ante los cuales Jesús debía responder de cada cosa y pagar todo (4.2.1919).
37. En las penas indecibles que sufrió Jesús por parte de su Divinidad no podía haber injusticia ni odio, sino sumo acuerdo y amor; la injusticia fue por parte de las criaturas –ya que el pecado es suma injusticia– y por eso sufrió la Pasión que le dieron los hombres (4.6.1919).
38. Quien es víctima, como Jesús, ha de exponerse a los golpes de *la Divina Justicia*. Pero Esta no puede tomar satisfacción de dos (26.9.1919).
39. Jesús ha querido que su Madre Stma. estuviera con El, como el primer eslabón de *la Misericordia*, y por medio de ella había de abrir las puertas a todas las criaturas, y ha querido que su pequeña Hija sea primer eslabón de *Justicia*, para impedir que se descargue sobre todas las criaturas como se merecen (19.11.1921).
40. *La Divina Justicia* es lo que se interpone entre Luisa y Jesús, impidiéndole verlo (1.4.1922).
41. *La Divina Justicia* defiende contra la criatura los derechos del Amor Divino ultrajado (12.4.1922).
42. A quien vive en su Querer –que toma parte en sus Atributos– Jesús le manifiesta su Humanidad y le hace tomar parte en los actos de *Misericordia* hacia las criaturas, o bien lo absorbe en la luz de su Divinidad y le hace participar en los actos de *Justicia*. Cuánto le pesa al Señor tener que emplear *la Justicia* (12.5.1922).
43. El Señor es herido por quien piensa que es severo y que recurre más a *la Justicia* que a *la Misericordia*. Todo en El es *Misericordia*, todo es Amor *Misericordioso* (9.6.1922).
44. Jesús explica el contraste violentísimo que siente entre su *Justicia* y su *Misericordia* (27.9.1922).
45. Jesús mira el mundo a través de Luisa, para poder mirarlo con ojos de *Misericordia*; pero si lo mira sin ella, su *Justicia* debe golpearlo (3.8.1923).
46. El recuerdo de todo lo que Jesús hizo, dijo y padeció en su Vida lleva un gran bien al alma, mitigando los rayos de *la Divina Justicia* (1.6.1923).